

DIARIO DE BARCELONA.



Del viernes 21 de

junio de 1822.

San Luis Gonzaga.

Las cuarenta horas están en la iglesia de San Severo : se reserva
las siete y media.

Estío.

Sale el sol á las 4 h. 33 m. ; y se pone á las 7 h. 27 m.

Días horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
19 11 noche.	21 grad.	28 p. 1.3	O. sereno.
20 6 mañana.	19	4 28	8 N. nubes.
id. 2 tarde.	23	3 28	1 5 E. idem.

Mando militar. — Orden de la plaza.

Sin embargo de lo prevenido en la orden de ayer sigue con el mando de la Ciudadela su gobernador el brigadier D. Josef Rich, hasta nueva disposición, por no haber aun verificado su uso de Real licencia.

Otra. Desde hoy inclusive en adelante el principal de Atarazanas lo será tambien de la plaza. Las rondas y contrarondas saldrán de aquel punto y se continuará dando en él el santo y seña.

Otra. Se reconocerá por ayudantes suplentes de esta plaza á los tenientes con grado de capitán D. Manuel Alabez y D. Enrique Fernandez de Aguilas, y al subteniente D. Justo Carreras; todos agregados al Estado Mayor. = De orden del General Gobernador = El Sargento mayor interino *Mariano Moxó*.

Servicio militar para el 22 de junio. — Guardia de Atarazanas.

Batallon de Sres. oficiales : 6.^a compañía su comandante el coronel D. Antonio Merlo. = Por ocupacion del Sr. Teniente de Rey = El Sargento mayor interino *Mariano Moxó*.

RUSIA.

Petersburgo 14 de mayo.

Alejandro primero, por la gracia de Dios, emperador y autócrata de todas las Rusias &c.

„ El emperador debe manifestar á sus altos aliados á la europa y á sus pueblos, los principios que le han dirigido, y el modo con que ha procedido en las diversas relaciones de su gabinete con la Puerta Otoma-

na despues que muchas de las provincias griegas se declararon independientes del gobierno de Constantinopla.

„S. M., desde que la divina providencia le colocó en el trono, no ha tenido en las guerras en que se ha visto comprometido por desgracia, ni en sus alianzas, ni en su conducta durante la paz, mas que un deseo constante y uniforme, que es el bien estar de sus subditos y el establecimiento del orden en europa. Cuando la ambicion de un soldado, elevado por la violencia al rango de los soberanos, comprometió los derechos mas altos y sagrados, las doctrinas mas nobles y conservadoras de la sociedad, y con ellas los verdaderos intereses del pueblo mismo á quien mas particularmente hacia sufrir su yugo opresor y tiránico, S. M. unido de todo corazon á sus altos aliados, tuvo el honor de concurrir por un desarrollo rápido y enérjico de sus fuerzas, á esta pacificacion general que, turbada despues aunque momentaneamente, por accidentes de poca importancia y de ninguna consecuencia, ha venido á ser la basa futura de los destinos de la europa. Cuando á consecuencia de las funestas ideas adoptadas por un corte número de seres ó corrompidos ó crédulos, se sublevó una parte de la península italiana, el emperador, siempre fiel á sus principios, acordó con su ilustre aliado el emperador de Austria, las medidas mas propias para restablecer el buen orden, y restituir al soberano de las Dos Sicilias en el pleno goce de sus derechos hereditarios, segun que lo estaba ya por el amor y respeto de sus pueblos.

„Con el mismo fin ha escuchado las quejas de los súbditos cristianos de la corte otomana, y ha seguido las negociaciones cuyo objeto era mejorar su suerte, é introducir la concordia y la tranquilidad en aquellos puntos. S. M. no ha debido ser menos sensible á los padecimientos de los griegos, que á los de los pueblos occidentales.

„La legacion de S. M. en Constantinopla, de acuerdo en todo con las de otros gabinetes, dió en primer lugar á la Puerta todas las esplicaciones que podian servir para probar que la corte de Rusia no tuvo ninguna parte, directa ni indirecta, en los primeros disturbios ocurridos en la Grecia. El caracter personal de S. M. hacia sin embargo supérfluas estas esplicaciones. Las peticiones á que en su consecuencia se ciñó S. M. eran enteramente conformes á lo que exijian la observancia de los tratados, la religion, la humanidad y la razora.

„El embajador de S. M. pidió en su nombre á la Puerta, 1.º que se reparasen las iglesias que hubiesen sido demolidas, que se dejase ejercer libremente la religion cristiana, y que en adelante no se turbase en su culto á ninguno de los súbditos cristianos de la corte otomana: 2.º la evacuacion de la Moldavia y Valaquia por las tropas turcas.

„La Puerta ha seguido constantemente el sistema de alargar todo lo posible las negociaciones, y ganar tiempo, sea por aburrir á las Cortes europeas, sea por prepararse con mayor seguridad para las hostilidades.

„Fueron tantas y tales las dilaciones, que por esto, y por otras varias circunstancias de que la Corte de Rusia no podia disentendar, se de modo alguno, se vió obligado el embajador de S. M. á salir de Constantinopla, donde parece que ya no se queria escuchar el lenguaje de la moderacion y de la justicia y de los tratados.

„El Emperador debe á la longaninidad de los altos aliados, cuyas legaciones continuaban sus esfuerzos por la conservacion de la paz, la comunicacion de las respuestas de la Corte otomana á las notas definitivas pasadas por el baron de Stroganoff. Estas respuestas, comunicadas en el intervalo de mes y medio una de otra, presentan, aunque en términos diferentes, el mismo carácter de ostinacion en negarse á las justas reclamaciones del Emperador y de sus aliados. La Corte otomana no da una garantía positiva en cuanto al restablecimiento de las iglesias, cuya denegacion, aun cuando se accediese á los demas puntos, sería bastante para imposibilitar toda composicion amistosa. La evacuacion de los principatos, objeto secundario de las miras del Emperador, pero consecuencia legítima y necesaria de la intencion de observar los tratados, ha sido, cuando no rechazada, á lo menos consentida con modificaciones que la harian ilusoria, ó indicada para una época eventual y subordinada á incidentes que puedan retardarla indefinidamente. Por otra parte, declinando ó eludiendo la Puerta las justas peticiones del Emperador y de sus aliados, ha introducido una pretension que no pueden menos de rechazarla el derecho de gentes y el corazon de S. M. La entrega de los transfugos, atentatoria á todos los sentimientos de humanidad y de honor, inútil á los intereses de la Puerta, indiferente á los de la Grecia, ha sido alta y formalmente reusada, como debia serlo.

Tales son los esenciales puntos de las negociaciones entre la Corte de Rusia y la Puerta otomana. La Europa verá cual de las 2 partes ha obrado con mejor derecho, y mas moderacion y paciencia. Ella comparará la estricta neutralidad de las Cortes europeas durante el curso de estas negociaciones, con las innumerables violencias cometidas en el mismo intervalo de tiempo contra los griegos de la Turquía: ella apreciará la sinceridad de las declaraciones pacíficas de una potencia, cuyos actos contra los desgraciados cristianos de la Grecia han adquirido al parecer mayor grado de crueldad, en el momento mismo en que se interponian las mas altas mediaciones entre los opresores y las víctimas.

„El Emperador no desistirá de su empeño, que es la observancia de los tratados, y ya que no ha podido conseguir esta por medios conciliatorios, lo conseguirá con el favor de la divina providencia, por los que convienen á la dignidad de su corona, á la magnanimidad de sus aliados, y al valor y ardor de sus pueblos.“

ESPAÑA.

Madrid 28 de mayo.

ARTÍCULO DE OFICIO.

El Rey ha espedido el decreto siguiente:

D. Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía española, Rey de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado lo siguiente:

„Las Cortes, usando de la facultad que se les concede por la Constitucion, han decretado lo siguiente:

Se suprime desde 1.º de julio próximo el registro público, y se encarga al Gobierno proponga la contribucion que deba reemplazar sus valores. Madrid 14 de mayo de 1822. = Miguel de Alava, presidente. =

Ayuntamiento de Madrid

Vicente Salvá, diputado secretario. = Josef Melchor Prat, diputado secretario.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas Autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. = Está rubricado de la Real mano. = En Aranjuez á 18 de mayo de 1822. = A D. Felipe de Sierra y Pambley.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Anécdota.

Sin pretender discutir si el traje con que parecieron nuestros doctores á las cinco de la tarde del 31 del pasado mes en la iglesia de Belen para la funcion, que se nos anunció en este periódico, fue arreglado al tiempo de los godos, de los aristócratas fanáticos, ó de los *prêtres* legisladores, y de consiguiente impropio de los tiempos libres; sin saber si el laureando latinizó su discurso con elegancia, ni si el padrino fué poco purista en el idioma, pasando á mas casi por alto el elogio, que dicen se hace comunmente á las barbas del primero; sin preguntar el porque no se nos dió la funcion en español, y si en latin, que no entendimos los mas; ni menos la multitud de mugeres, que formaban el cerco en medio del templo, á cuyo sagrado lugar parece que algunas de ellas guardaron poco respeto, besándose mutuamente; sin meterme en fin en camisa de once varas porque no soy sastre, vaya la siguiente anécdota; resultado de cuanto se embelezó años atrás un médico español con su *borla y capirote*.

Cierto profesor empleado en la ultima guerra contra Portugal, entró en un convento de monjas con su *borla y capirote*, que tuvo el gusto de llevarse con su equipage, y cuyas insignias ni aquellas habian visto, ni tenian las mas mínima noticia de ello. Ya se vé; al contemplar al médico español con tanto perifollo, que *bonito está V. Sr. D. Narciso*? (este era el nombre del doctor) exclamaron las monjas portuguesas, que *bello, que lindo D. Narciso*!

¿Si habra sucedido otro tanto con uno de nuestros doctores cuando entró poco hace en un convento de monjas de esta capital *vestido á lo aristocrático con su nueva borla, y capirote*?

Vaya, Sr. editor, si la cosa es cierta, que yo no dudo, es muy graciosa, y no se si habria de confiarse el tal asunto á nuestro Robreño. = *El enemigo de mamarrachos.*

ARTICULOS COMUNICADOS.

Sr. editor: supuesto que es un deber sagrado el que todos los ciudadanos españoles manifestemos nuestros sentimientos patrióticos, y proporcionemos al Gobierno todos los medios posibles para conseguir la entera destruccion de tantas gavillas de facciosos que inundan nuestras provincias, sirvanse insertar en su periódico la siguiente sencilla reflexion.

El hombre de menos luces conoce que la fuerza ha de salvar la patria; y perpetuar la permanencia de nuestro sagrado Código es la union de

los pueblos animados y dirigidos por los Jefes y soldados del ejército permanente. Esta union parece va efectuándose en todos los partidos de nuestras provincias, y parece que es un delito el que Barcelona tan amante de las nuevas instituciones no haya sido la primera en dar ejemplo.

Bien penetrado de los sentimientos liberales que animan á estos habitantes, no puedo dudar un momento en que si se abriese una suscripción, se podrian mantener con el resultado de ella, 500 ó mas hombres de los mas decididos á favor del sistema constitucional, los cuales unidos con el general Milans ó con el que la Autoridad competente tuviese á bien, podríamos aguardar el que no repitiesen los escandalosos acontecimientos de Cervera, Cardona, Sta. Coloma de Farnés, Berga y Olot.

Las comisiones de barrio elegidas para el reemplazo del ejército con la presidencia de uno ó dos de los señores Regidores, podrian encargarse de dicha suscripción que no dudo seria de su mayor satisfaccion. = F. P.

La publicidad que doy á mis escritos por suplemento á este periódico del día de hoy, me atraerá quizá algunos nuevos adversarios que reunidos con los que ya se me han declarado, procurarán sin duda disfrazar como hasta aquí los hechos que demuestro. A todos les indico desde ahora que solo contestaré delante la ley que hemos jurado. Esta ha sido, es, y será siempre mi único apoyo, porque quien habla con verdad y obra con razon tiene suficiente fuerza por contrarestar toda clase de asociaciones, y por lo mismo estoy cierto que *la justicia no pesa ya á los hombres en lugar de las cosas, y que su cortadorra espada descargará á su tiempo sus útiles golpes contra* quien hubiese faltado al cumplimiento de sus deberes. Asi lo espero, y esta confianza que me infunde el verdadero conocimiento de nuestras instituciones liberales me escita cada día mas á procurar el triunfo de aquella ley consoladora que no distingue mi carácter de el de los tesoreros y contadores, provinciales ó generales, ¡ojalá este hecho fuese suficiente para convencer á cuantos no han llegado á conocer aun los saludables efectos que produce! Sirva entre tanto este mi escrito y cuanto manifiesto en el citado suplemento por satisfacer á los que hubiesen leído en el diario constitucional del 19 y 27 de abril los artículos comunicados por el Sr. paseante de las huertas de San Bertran, escelente defensor de un acontecimiento que si no le presente al publico segun habia intentado 6 meses hace, fue por considerar que la libertad de imprenta es el último recurso de que debe valerse, quien hallándose ofendido no consigue se le haga justicia, y porque prefiero la moderacion á toda exaltacion infundada ó producida las mas veces por una desmedida sed de empleos, honores, gracias y preferencias, que no pueden arrancarse de otro modo de quienes les obtienen (justa ó injustamente) sino valiéndose de la intriga, sedicion, amenazas, gritería &c. &c. y estos medios han sido y serán siempre desaprobados por todo hombre de bien, á cuya clase justifica y desea solo pertenecer.

Sebastian Oliver y Acedo.

Se nos ha comunicado este otro artículo, fecha en Roma 30 de abril de 1822.

BELLAS ARTES. Uno de los objetos que en el día llama mas la atencion de los profesores y aficionados á las bellas artes en esta capital,

es el célebre grupo de los primeros héroes de la guerra de la independencia española Daoiz y Velarde, que con tanta felicidad acaba de modelar el acreditado escultor español D. Antonio Solá. Esta hermosa producción reúne en alto grado de perfección las principales cualidades que exige un grupo monumental, cuales son, una bien entendida composición que arrebate de entusiasmo al espectador; un estilo de dibujo grandioso y varonil, y la que no es menos apreciable, el ingenioso modo con que ha sabido vestir las figuras, quitando lo odioso que es á escultura el traje del día, sin haber faltado á la verdad y al siglo.

Nos limitamos á hacer esta pequeña indicación del grupo, no ignorando que sujetos mas inteligentes que nosotros en las artes de Apolo y de Minerva se ocupan en ilustrarle con la estension que se merece dando por nuestra parte la enorabuena á la invicta nacion española, tanto por el talento con que uno de sus hijos ha sabido animar, cual otro Prometeo, el simple barro para eternizar la memoria de sus conciudadanos, cuanto por la gloria que le resulta en haber producido dos héroes, que sacrificando con valor sus vidas, fueron los primeros á dar el grande ejemplo de independencia, no solo á la nacion que les dió el ser, sino tambien á la europa amedrentada, y sabiendo lo inclinada que es esta nacion á cosas grandes, como dijo nuestro incomparable Alfieri, no dudamos que la misma ó su gobierno ordena al artista la ejecucion del grupo en mármol para colocarse en una plaza pública, á fin que sirva como modelo de heroismo y de virtud á las generaciones futuras. — *Universal número 158 del 7 de junio de 1822.*

Que gloria es para la Junta nacional de comercio de esta ciudad al ver la gran aceptacion que merecen las obras de su benemérito pensionado en la capital de las bellas artes; y que satisfaccion le cabe á la misma al ver que bajo sus auspicios y proteccion está desempeñando aquel célebre artista el monumento principal de las hazañas de nuestra independencia.

Loor eterno á la Junta protectora, la cual ahora mas que nunca solo aspira á continuar sus generosos auxilios al benemérito profesor hasta tener la dulce satisfaccion de ver concluida un obra que eternizará á la par, la gloria nacional y la de sus mecenas.

Cataluña y aun toda España se interesarán sobre manera en promover el talento de tan digno hijo; pero la junta que desde lejos habia previsto tan nobles sentimientos, tiene ya ofrecida toda su proteccion á tan benemérito profesor hasta tanto que le proporcione un noble destino en la misma academia de bellas artes, cuna del mencionado artista. Cataluña y España, es decir, la provincia del mismo escultor y el Gobierno Español se esmeran en premiar un talento que tanto honor se hace en el centro de las bellas artes, y que tanta gloria acarrea á su patria.

AVISOS AL PÚBLICO.

Presentándose en esta Secretaría del Gobierno militar el soldado retirado á dispersos en esta plaza Josef Fon, el de igual clase licenciado absoluto del batallon voluntarios de Valencia Luis Riera y D. Josef Prats y Pamplona, del de el Infante D. Carlos, se les enterará de una Real orden que les comprende.

Presentándose en la secretaría de la Comandancia general Antonio Vivé y Josef Prats, soldado y cabo licenciados del servicio militar, se les entregarán unos documentos que les pertenecen.

Contaduría principal de provincia. = Han llegado despachadas de Madrid las certificaciones de números 2771, 2785, 2646, 2844, 2981, 1666, 2268, 1693, 2208, 2207, 2777, 2473, 2474, 2386, 2642, 2645, 35, 2664, 2666, 4289, 436 y 1815 correspondientes á la segunda quincena de marzo, lo que se avisa al público para que los interesados en ellas acudan á recogerlos con sus respectivos abonados. Barcelona 26 de junio de 1822. = *Francisco Ximenez de Bagués.*

No habiéndose efectuado los primeros remates de los suministros de pan á las tropas y de paja y cebada á la caballería estantes y transeúntes por este 7.º distrito militar por defecto de posturas admisibles, hago notorio al público, que hoy al medio día se repetirá la subasta por si alguno quiere entrar en ellos. = *Elizalde.*

Por disposición del Consulado nacional de comercio acordada en los autos del concurso de acreedores de Juan Mille, se hallan en subasta unas casas que dicho Mille poseía en la plaza del Borne de esta ciudad: quien quiera hacer postura podrá conferirse con el corredor Salvador Lletjós, en cuyo poder se halla la tala.

Hoy á las 4 de la tarde en el suprimido colegio de la Merced, se venderán en pública subasta los muebles y efectos existentes en el mismo que pertenecen al Crédito público.

El patrón Juan Bautista Santandreu, con el jabeque San Rafael, saldrá mañana para Mallorca con la correspondencia, y admite pasajeros.

Habiéndose de algun tiempo á esta parte extraviado un Vale Real común de creación 1.º de setiembre de 1815, cuyo valor es de 150 pesos, y de número 46005, librado en Madrid á favor de D. Miguel Botet, se avisa por si algun sugeto lo hubiese encontrado se sirva devolverlo en la Barceloneta, calle Mayor, en casa del confitero D. Manuel Ortells, frente el boticario, quien está encargado de recogerlo y gratificarlo competentemente á mas de las gracias; pues de otro modo tampoco sacaría provecho el que lo hubiese hallado, por haber avisado á su debido tiempo á quien corresponde para su retención.

Por providencia del Juez de primera instancia de esta capital D. Nicolas Malatesta se subastarán por el término de treinta dias contaderos desde el en que se anuncie en el boletín de la Carte las porciones de números 2, 3, 4 y 5 del edificio dicho Palacio del tribunal de la Inquisición, sito en esta ciudad, tasada la de núm. 2 á la cantidad de 226,573 rs. 1 mrs.; la de núm. 3 á la de 72,137 rs. 14 mrs.; la de núm. 4 á la de 91,822 rs. 18 mrs.; y la de núm. 5 á la de 66,522 rs. 23 mrs.; se admiten las posturas en poder del actuario D. Francisco Madriguera.

Embarcaciones venidas al puerto en el dia de ayer.

Espanoles.
De Sevilla, Aguilas, Villajoyosa, Salou, Cambrils y Vilanova en 22 dias; el laud San Josef, de 30 toneladas, su patron Josef Escardó, con trigo á varios. = De Castellon en 3 dias, el laud Santo Cristo del Grao, de 15 toneladas, su patron Hilario Campos, con algarobas de su cuenta. = De Muros y Cartagena en 20 dias, el queche marin San Nicolas, de 25 toneladas, su capitan D. Simon Suarez, con maiz y centeno á D. Miguel Pascual. = De Soler en 3 dias, el laud San Josef, de 5 toneladas, su patron Josef Vidal, con naranjas, limones y tomates de su cuenta. = Un laud de Tortosa con trigo, sosa y aceite, uno de Palamós y dos de Maigrat con carbon y madera.

Ayuntamiento de Madrid

Avisos. El escribano ó notario de esta ciudad que tenga en su poder el testamento del Rdo. Luis Massó, rector que fué de Santa Marta, que murió en el mes de setiembre de 1794, sírvase avisarlo en el segundo piso de casa D. Josef Pujol, en la plaza de la Constitucion, núm. 6.

Cualquiera sugeto ya sea de comercio como de cualquiera otro ramo que necesite de otro de acreditada honradez y de buen carácter de letra para ocuparle diariamente en su despacho, puede conferirse con Domingo Obiols, en la oficina de este periódico, quien informará de las circunstancias referidas del citado sugeto.

Ventas. Se ha recibido en esta capital una partida de cajitas de una pasta mineral que puesta sobre el cuero á lo largo del cual suelen pasarse las navajas de afeitar, produce en ellas el filo mas suave que pueda darse, y ahorra muchísimo el tener que hacer uso de la piedra: dichas cajitas se hallan de venta en la tienda de D. Josef Damians, calle de Escudellers, esquina á la plazuela de San Francisco de Asís.

El dorador que vive en la calle de la Ganuda, esquina al callejon del Beato Oriol, informará de una grande mesa con tablado, pintada y jaspeada al oleo, con adornos, con sus cajones y estantes muy á propósito para mesa de obra de iglesia ó para una oficina, la que se dará á un precio moderado en proporcion á su coste y excelente construccion: tambien enterará de unas contrapuestas de tienda con sus cristales que se darán á precios equitativos.

En la esquina de la calle de la Fustería, tienda de sombreros de don Josef Tusell, se venden los armarios, vidrieras y demas enseres de ella, continuando la venta de sus géneros en la calle de Trentaclaus, donde tiene establecida su fábrica.

Se venden á voluntad de su legítimo dueño y con legítimos títulos dos casas en un cuerpo baja y escalerilla, nuevas, designadas bajo los números 22 y 23, situadas en el medio de la calle mediana de San Pedro de esta ciudad: el que quiera tratar de su ajuste podrá presentarse en la calle mas baja de San Pedro, casa núm. 13, cuarto principal, en el que se halla su dueño Pascual de Portella.

El sugeto que quiera comprar una mula de seis años muy mansa, negra, de siete palmos tres cuartos de alto, se avistará con el sastre que habita al lado de la capilla de Monserrate de la Porta Ferrisa.

Retorno. En la Rambla, casa de Antonio Casas, se halla una galera que saldrá para Madrid.

Perdidas. El que haya encontrado un pañuelo de seda para el cuello, que en una de las puntas se hallaba atado un duro en pieza, y se perdió por la calle de Trentaclaus y de los Escudellers, sírvase entregarlo en el café de la Rosa, que ademas de las gracias se le dará una peseta de gratificación.

Nodrizas. Francisca Batlle, recién parida, desea criatura para criar en su propia casa: darán razon de ella en casa Rosa Franques, en la orilla del Rech, delante el meson de la Rosa.

En la fábrica de Rotxotxo, calle de Escudellers Blancs, informarán de quien necesita una ama de leche para criar una criatura de 10 meses.

Teatro. La misma opera de ayer. A las siete y media.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.

SUPLEMENTO

AL DIARIO DE BARCELONA

DEL VIERNES 21 DE JUNIO DE 1822.

Reclamacion de la igualdad ante la ley.

A vosotros cándidos empleados que confundís la preciosa igualdad ante la ley: á vosotros repito os invito para que conozcáis su incalculable precio; entretanto que experimentais los saludables resultados; y así lejos de considerarme agraviado por cuantos hayan intentado de tan diversas maneras amancillar mi reputacion, no puedo menos de agradecerles sus benéficas ideas, y corresponder á las mas justas expresiones con que hasta aquí han tratado distinguirme (aunque involuntariamente) y de las que podré jactarme presentando al público sensato segun le ofrecí mis esposiciones conducentes á *sostener las leyes, ilustracion pública, é intereses de la Nacion*; que aunque carezcan de elocuencia abundan en veracidad, único lenguaje que me asiste, y que solo ha podido obscurecerse por algun tiempo en este particular, y así ruego á mis amados conciudadanos se presten á leerlas, asegurándoles no es otro mi objeto, que el de presentarles mis hechos y escritos conforme son en sí, y puedan estos redundar en bien de la Nacion por ser esta una de las obligaciones impuestas á todo ciudadano y con mayor motivo á un empleado.

En el mes de julio de 1820, me encargué de la direccion de la oficina de Tesorería de ejército como oficial mayor interino, y me fue preciso tener á la vista todas las noticias oportunas para la formacion de presupuestos, estados, y demas pedidos por el Gobierno, y saber el atraso ó alcance de haberes en que se hallaban los cuerpos y clases del ejército, y demas individuos que debian percibir caudales de la caja de aquella oficina para procurarles su equitativa distribucion tan recomendada en todos tiempos y mas en aquellos preciosos momentos de nuestra feliz regeneracion; y observando intentaba percibir un oficial de Contaduría llamado D. Josef Borrajo nombrado indebidamente (1) habilitado por los oficiales de la Contaduría de este ejército: mucha mayor cantidad de la que les correspondia en aquel mes de julio, atribuí este exceso á atrasos de los seis primeros meses de dicho año 1820; convencido emperó de lo contrario, por la noticia que tenia en mi poder del importe de un recibo total, dado por dicho Borrajo á favor del tesorero cesante en fin de junio de dicho año y ascendia á 142.884 rs. y 2 mrs.; cuya cantidad excedia de mucho á la que debieron percibir hasta aquel dia, lo hice presente verbalmente al tesorero interino entrante quien sin duda por un acto de consideracion (2) permitió no solo estragarse de la caja aquella cantidad, sino que continuase percibiéndola mensual con algun exceso, y en la manera siguiente:

En 14 de julio de 1820, 25.000 rs., en 19 agosto 20.000, en 28 setiembre 23.905, en 18 octubre 19.184 rs. y 14 mrs., en 21 noviembre 22.414, y en 19 diciembre 18.306 rs. y 15 mrs., y estas seis partidas ascienden á 128.809 rs. y 19 mrs. (3). A mediados del mes de diciembre se me encargó practicase el ajuste formal á todos los individuos de Contaduría por todo el año 1820, por ser uno de los negociados peculiares del despacho de mi mesa, reclamé el cargo formal de las cantidades percibidas en los seis primeros meses del dicho año para bajarlo en el ajuste, y se me presentó uno importante 33.000 que devolví al instante atribuyendo la falta de exactitud que observaba, á una equivocacion involuntaria, y á los pocos momentos de haberse recogido aquel, se me entregó otro de importe 61.443 rs. 16 mrs. (4) y conociendo desde luego que para completar el total cargo de 142.884 rs. y 2 mrs. que precisamente debia fundar la baja del ajuste; faltaban 81.440 rs. y 20 mrs. insté de nuevo á que se procediese con mas formalidad y exactitud, en las operaciones de aquella oficina de Contaduría; y habiéndose suscitado algunas diferencias posteriormente, sobre el sueldo que debia abonarse al oficial mayor D. Juan de Aldaya contador en comision nombrado en 23 de mayo de 1820, se acordó escluirle del ajuste y que se practicase el de los demas oficiales: tampoco convine en estas ideas por ser opuestas á lo prevenido por el Gobierno; y di-

(1) Está mandado perciban los oficiales de Contaduría sus haberes firmando todos el ajuste y si así se hubiese verificado no hubiera llegado este caso.

(2) Muy laudable en quien distribuye sus intereses y siendo estos de la Nacion, muy opuesto al cumplimiento de sus deberes.

(3) Consta por los asientos de Tesorería y algunos de mi letra propia y esta cantidad excede en mas de 40.000 rs. á la que correspondia á todos incluso el del oficial mayor.

(4) Este es el cargo que acompaña el ajuste y obra en las cuentas del tesorero interino D. Eulogio de Cuenca.

je en alta voz que las operaciones de las oficinas debían ceñirse al espíritu de las Reales órdenes, é instrucciones, y no al capricho y arbitrariedad de los que las dirigían, y que si se formalizaba dicho ajuste en los términos que se había propuesto, lo haría presente al Gobierno directamente ó por medio del Sr. intendente porque quería escluirme de la responsabilidad en que podía recaer al acto de examinarle por la Contaduría mayor de cuentas; teniendo muy presente el artículo 1.º y otros del capítulo 2.º del decreto de Cortes de 24 de marzo de 1813. Mas cual fué mi sorpresa cuando supe se hallaba ya formalizado segun se había intentado; hice no obstante varias gestiones para que se destruyese antes de dar parte, y viendo que se desentendían de todas ellas, espuse al intendente, en 31 de diciembre de 1820, algunos abusos introducidos en estos oficios de cuenta y razon, para que se corrigiesen y en su corroboracion, demostré este hecho que acababa de suceder, porque ignoraba la Tesorería la aplicacion que se había dado á la suma de 81.440 rs. 20 mrs.; y dicho Sr. intendente se presentó á mediados del mes de enero de 1821 á la Tesorería, para enterarse verbalmente de cuanto le había dicho de oficio; cuyo contenido es el siguiente: «Por varias disposiciones de la Tesorería general consecuentes á Reales órdenes é instrucciones está prevenido á los tesoreros el formalizar todos los recibos de á buenas cuentas existentes en su poder en fin de cada año, y los que no fuese practicable su formalizacion pasarlos á las Contadurías espidiéndose por estas equivalente abono incluyéndolos con relacion intervenida por las mismas, y puedan servir de data en las cuentas de los mismos tesoreros. Las operaciones que observo se practican continuamente en estos oficios de cuenta y razon, son en mi concepto totalmente opuestas al sentido de dichas disposiciones, y lo fundo en las siguientes razones. El formalizar recibos interinos ó de á buenas cuentas solo consiste en ajustar por el tiempo que corresponda á sus interesados, saber sus líquidos haberes el alcance ó débito que le resulte durante el mismo tiempo que debe demostrarse en dicho ajuste, y no, reunir doce y mas recibos, encabezarlos á favor del tesorero general, para poderlos incluir los tesoreros en la data de sus cuentas, y pasando las Contadurías sus avisos de cargo equivalentes á los tesoreros entrantes para bajarse en sus ajustes, cuando se formalizan, segun se ha practicado y sigue actualmente. Esta operacion se llama totalizar y se permite solo á los tesoreros, en el caso de haber suministrado cantidades á sujetos que sus ajustes no penden de las oficinas donde las recibieron, entonces si que las Contadurías tienen obligacion de avisar á las dependencias que corresponda bajarles aquellas mismas sumas que hubiesen percibido, y no de otro modo. Los recibos interinos que su formalizacion raya á lo imposible son aquellos que deben pasarse á la Contaduría y que quedan pendientes por muerte, ausencia imprevista de los interesados, ú otros poderosos motivos que no estan en las facultades de los tesoreros evitarlos, pero de ningún modo recibos de individuos que pueden ser ajustados por las mismas oficinas (1). Estos deben producir precisamente, ajustes y sino pasarse de tesorero á tesorero como dinero, no obstante de que esté prevenido lo contrario, para evitar los abusos que se habían introducido en los años anteriores, pues es constante que los tesoreros que han querido ó sabido convencer á la Tesorería general de esta precision, han conseguido pasarlos conforme llevo dicho y se previene en la instrucciones primitivas. El separarse de estos principios seria trastornar el órden, entorpecer la cuenta y razon, obscurecerla y confundirla. Estoy bien persuadido de que estas y otras mas poderosas razones no le son á V. S. desconocidas, pero no obstante el siguiente ejemplar ocurrido en estos últimos dias me precisa referirlas en corroboracion de aquellas ideas que observo totalmente alteradas, produciendo una falta tan reparable, como digna de ser corregida, por resultar en beneficio de el que la ha causado, y en perjuicio de los intereses de la Hacienda pública.

Habiéndome confiado el encargo de ajustar á todos los individuos de la Contaduría de este ejército, y conociendo no poderse abonar el sueldo de 36.000 rs. y 18.000 de ayuda de costa para gastos de escritorio, al contador en comision D. Juan de Aldaya, sin un Real despacho que fijase el sueldo que debia disfrutar, y otra Real orden derogando las en que prohibe S. M. pagar dos sueldos ó pensiones y ayudas de costa, se suscitaron algunas dificultades y se acordó formalizar el haber que correspondia durante todo el presente año á los demas individuos, escluyendo el del Sr. Aldaya. No me pareció arreglada esta disposicion asi la expuse, pero su resultado ha sido que se confió á otro el encargo, y que se halla ya formalizado el ajuste segun se acordó y recogido por el tesorero interino D. Eulogio de Cuenca para data de sus cuentas, y que el haber de todos los individuos de dicha oficina, escluido el de dicho Sr. Aldaya debió ascender á corta diferencia á 163.961 rs. 1 mrs. Y bajada la cantidad que previno el citado contador en comision segun su aviso de cargo por lo recibido en los seis primeros meses de este año, y es la de 61.443 rs. 16 mrs. Debieron percibir durante los seis últimos meses de este mismo año 102.517 rs. 19 mrs. Y resultando por los acientos de Tesorería haberse entregado á buena cuenta en estos seis últimos meses á su habilitado Don Josef Borrajo á saber: En 14 julio 25.000. En 19 agosto 20.000. En 28 setiembre 23.905. En 18 octubre 19.184, 4 mrs. En 21 noviembre 22.414. En 19 diciembre 18.306, 15 mrs. total 128.809, 19 mrs. Quedaron á deber, y dió recibo interino el referido Sr. Aldaya por cuenta de sus sueldos que puedan en el presente año corresponderle ó cuando se le ajuste 26.292. Mas queda en descubierto la Hacienda nacional y res-

(1) Este punto ofrece un sin número de reflexiones interesantísimas pero solo me ocuparé á hacer la siguiente. Todas las cantidades que reciben los interesados de Tesorería, en virtud de los recibos que se quiera suponer formarles son de á buenas cuentas, (menos los ajustes que se practican) y lo prueba el sistema adoptado hasta aqui por esta Contaduría, y es el de intervenirlos y poner en ellos la prevencion de que se pasará el correspondiente cargo á la misma Tesorería: para bajarle en ajustes, y aun prescindiendo de las equivocaciones involuntarias de que es susceptible este complicado método, opuesto á lo prevenido por la superioridad; no solo cargan los contadores con una estrecha responsabilidad aunque injusta, por deber conservar los cargos y pasarlos á tiempo oportuno, sino que por cualquier descuido ó incidente, quedan espuestos los intereses de la Nacion á sufrir sus perjuicios consiguientes y que con dificultad podrán soldarse en el acto de examinar y fiscalizar las cuentas la Contaduría mayor.

ponsable el Sr. Aldaya de 81,440, 20 mrs. De consiguiente deben cargarsele por su sueldo del presente año 107,732, 20 mrs.

El motivo del descubierto de 81,440 rs. y 20 mrs. antes figurados, consiste en que debiendo haber pasado el cargo de 142,884 rs. y 2 mrs. segun el recibo formal que obra en la cuenta del tesorero cesante en fin de junio de este año D. Blas Unceta en la clase de *Ministros de Hacienda y Guerra*, le redujo á 61,443 rs. y 16 mrs. ignoro los motivos y facultades que pudo haber tenido para destruir y disminuir una partida formal de cargo, pero sean cuales fueren, la Hacienda pública sufre la falta de 81,440 rs. y 20 mrs. sin saber la aplicacion que pueda dárseles ó haberles dado. Me es muy sensible verme precisado á demostrar un hecho que su disimulo, me parecería en mi un crimen, y aunque conozco no hace el mayor honor á la clase, lo exige así la ley, los deberes de ciudadano me lo imponen y mi interior no quedaria tranquilo si así no lo verificara, porque habiendo mediado algunos avisos mios atribuyendo de buena fe esta diferencia á una equivocacion involuntaria, no se hizo caso de ellos, antes al contrario se precipitó la operacion, concluyéndola en el mismo dia que se me habia confiado, y sin conocimiento mio, por cuyo motivo puede haber alguna pequena variacion en los rs. ó mrs., y por no tener á la vista el citado ajuste, pero no por esto deja de ser el mismo resultado tan notorio á los que han intervenido en ello, como doloroso y aun escandaloso á los que desean proceder con delicadeza y rectitud en sus encargos. Ahora bien, si se hubiese ajustado en fin de junio de este año á los individuos de la Contaduría, segun debió hacerse, hubiera tenido lugar este descuido, falta, ú equivocacion? Y si en una operacion practicada en el presente año, de tan facil comprobacion y examen, se observan estos defectos, de ¿cuales no serán susceptibles aquellas que deben practicarse en los cuerpos y clases del ejército desde el año de 1815 inclusive por la multiplicidad de cargos confusion de operaciones y falta de presentacion de recibos y descuidos involuntarios? Sus consecuencias las dejo á la superior penetracion de V. S. y por lo mismo dejo de molestiar mas su atencion, confiado en que con este solo hecho quedará V. S. suficientemente convencido de la necesidad de cortar unos defectos que tan perjudiciales resultados pueden atraer á los intereses de la Hacienda pública. Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 31 de diciembre de 1820. Sebastian Oliver y Acedo. Sr. D. Antonio de Elola intendente general de este ejército y provincia.

En 25 de dicho mes de enero y despues de haber precedido el informe verbal de dicho Sr. intendente se me pasó un cargo de 58,394 rs. y 29 mrs. con fecha de 1.º de enero, para reunirle á los demas que obraban en mi poder y á la letra dice: Contaduría principal del ejército y principado de Cataluña. Carbo de 58,394 rs. 29 mrs. contra la Contaduría principal del ejército. En los primeros ajustes que se forgo por la Tesorería del cargo de V. á la espresada Contaduría, se servirá descontarla en favor de la Hacienda pública, 58,394 rs. y 29 mrs. que han percibido todos (1) los individuos de ella á cuenta de sus haberes en el año próximo pasado. Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 1.º de enero de 1821. Juan de Aldaya. Sr. tesoro de este ejército.

En el mismo dia 25 de enero, hice mi 2.ª esposicion al Sr. intendente manifestándole que ya confesaba la Contaduría haber recibido el exceso de 58,394 rs. y 29 mrs. y de consiguiente no aparecia aun quien hubiese extrahido indebidamente 23,045 rs. y 25 mrs., y aumentando á esta suma la de 26,292 rs. de que habia dado recibo interino D. Juan de Aldaya en fin de dicho año; quedaba justificado completamente el caudal extrahido en fin de dicho año segun dije en mi 1.ª esposicion de 31 de diciembre de 1820: con la diferencia que ya se sabia donde procedia parte de aquel descubierto de 81,440 rs. y 20 mrs.

En 26 y 28 de febrero de 1821, hice otras dos esposiciones al Sr. intendente manifestándole extensamente los motivos que me habian conducido á patentizarle cuanto llebo dicho, y habiéndose intentado con violencia arrancarme el referido cargo de 58,394 rs. y 29 mrs. para reintegrar sin duda en caja su importe, me resisti como debia á soltarlo porque no era prudente aventurase la certeza de mis escritos, segun lo manifesté verbalmente, y de oficio á quien correspondia, sabiendo ya positivamente se hallaba de todo enterado el Ministerio de Hacienda: y en seguida le remití original á dicho Sr. intendente para que obrase con el mismo expediente; paso en silencio todos los acontecimientos y el dictado de mis posteriores escritos por ser aqui inoportunos. Y desalentado cuasi no solo por no haber merecido resultado alguno, sino por haber observado que cuantas mas gestiones hacia sobre el asunto, otras tantas gracias se concedian nuevamente á Aldaya, lo dejé todo al olvido, procurando conducir con moderacion, con aquellos mismos que intentaron ofender mi reputacion, y proceder. La inesperada enfermedad mortífera padecida por el vecindario de esta capital, contribuyó en parte á mi silencio, no obstante hifermo renacer en mi alguna exasperacion, á los pocos dias de mi permanencia en esta ciudad, donde me quedé voluntariamente en clase de oficial de Tesorería pagador encargado de atender á todas las obligaciones de la plaza, segun lo acordado por las Autoridades provinciales, y por no haber querido prestarse á hacer este servicio el oficial D. Juan Lazarte á quien yo sucedia. Prescindiré de las informalidades y faltas de instruccion con que me dejaron los que tratando precipitadamente de salvar sus vidas, les importaria poco ó nada expusiese yo la mia, intereses, y reputacion: mas lo que no puedo ni debo omitir es que reconcentrándose en algunos de aquellos mismos, los deseos de ofenderme, continuaron sus tentativas, procurando deslucir mi caracter, ridiculizar mis hechos, y escritos, segun todo se deduce de mi correspondencia oficial, llegando al extremo de destituirme de aquel destino que en obsequio del mejor servicio habia desempeñado, sorprendiendo, la rectitud de la 1.ª Autoridad de la Hacienda militar, que acababa de encargarse en Esparraguera de ambas Intendencias en esta Provincia, ocultándole cuanto convino á sus ideas, y consiguiendo mi precipitada salida con tal arbitrariedad; que ni en Turquía se tolerara; mas este punto se ha principiado á ventilarse ante la ley. (2) Solo, acordonado, sin salud, y ofendida mi reputacion injustamente, anduve errante por estos campos, sufriendo las vejaciones é incomodidades indispensables, en iguales circunstancias, y anhelando únicamente el abrigo de los vegetales, mas no quedaron aun satisfechos los que tan directamente me incomodaban, fue preciso buscar alguna mano oculta, que arrancase de S. M. la Real orden que se acompaña bajo la observacion n.º 18, que recibí con tal confusion y sobresalto; que por quinta vez volví á enfermar.

- (1) Examínese detenidamente todo este su contenido y se observarán los defectos que encierra su dictado.
(2) El Sr. D. Salvador Manzanares autor de este exceso deberá experimentar sus resultados.

Firme siempre empero mi espíritu, y acogido bajo el poderoso influjo de la ley que hemos jurado sostener, y que no todos saben ni quieren guardar, espuse, y contesté, lo que he manifestado en el diario del 22 de abril último, por haber hallado estampada en otro diario constitucionel del 19 de dicho mes de abril, aquella Real orden: Real orden!!!: mejor diría..... Pero basta, porque ella misma hará brillar la verdad pura, delante la ley que nos iguala á todos para juzgarnos.

Resuelto ya á analizar por partes la liquidacion hecha por la Contaduría de este ejército, á la que se concreta al parecer del contador general de distribucion, y observando que en ella queda reconocida la misma, mismísima deuda que habia manifestado en favor de la Hacienda, á fines de diciembre de 1820; aunque con alguna confusion, estudio, é inexactitud, y que por lo mismo merece alguna ilustracion, he procurado dársela á la Nacion, á quien nada debe ocultársele, pasando á copiarla con mis notitas de estilo segun ofrecí, por habérseme á ello excitado, continuando al fin de ella la indicada Real orden, con las observaciones precisas, y convenciendo hasta la evidencia, que ni falte á la verdad, ni es posible dejar de decirla, cuando conviene á los intereses de la Nacion.

Oficio contestacion del contador de ejército al Sr. intendente incluyendo la nota, ó liquidacion de sueldos pertenecientes á los oficiales de Contaduría en el año de 1820 de que hace mérito la Real orden de 4 de noviembre de 1821 comunicada por el Ministerio de Hacienda conformándose S. M. con el parecer del Sr. contador general de distribucion.

Los individuos de la Contaduría de mi cargo se hallan solventes al pago del Monte hasta fin de junio último segun consta de las Cartas de pago que existen en esta oficina.=

La deuda que resultaba contra ellos en 27 de febrero anterior dimanaba del modo con que se habian hecho los descuentos para aquel Pio establecimiento, segun por menor consta del espediente que se halla pendiente en el Ministerio de Hacienda. El contador general de distribucion pidió en 21 de marzo siguiente una nota de lo que habia correspondido á cada uno de dichos individuos en todo el año de 1820; las cantidades que recibieron en la misma época, el descubierto en que cada uno se hallaba en fin de diciembre de dicho año, y el verdadero origen de este descubierto; con fecha de 31 del mismo, se le pasó en los términos que expresa la adjunta copia que me ha parecido conveniente dirigir á V. S. en satisfaccion de la Real orden de 12 de mayo último, que el antecesor de V. S. trasladó á esta oficina en 18 del mismo; no habiéndolo hecho hasta ahora en que me lo repite, porque aquel se dirigió con este pedido á la Tesorería de ejército y solo era obligacion de la Contaduría contribuir por su parte á su formacion.=Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 21 de julio de 1821.=P. O. D. S. C. Miguel de la Cuesta.= Sr. Intendente de este ejército.

Observaciones que debió haber hecho el Contador de este ejército antes de firmar el oficio y la liquidacion.

1.^a Toda operacion que se demuestre en esta liquidacion hecha posteriormente al dia 31 de diciembre de 1820, fecha de 1.^a esposicion, es inoportuna y sirve ahora de justificacion, á los acertos vertidos en la misma y demas conducentes á este particular.

2.^a La introduccion de este escrito, es poco convincente, porque desde 31 de diciembre de 1820, hasta 21 de julio de 1821, fecha de este oficio hubo tiempo para solventar todas las deudas contrahidas desde la creacion del mundo, teniendo dinero á la mano, ó su equivalente; pero como esto no es del caso en cuestion, paso adelante.

3.^a Esta deuda que dice la Contaduría resultaba contra los oficiales de aquella oficina, no debió ser la en que aparecia el dia 27 de febrero de 1821; sino en 31 de diciembre de 1820, segun digo en mi 1.^a observacion, y esta es una falta notabilísima, porque se separa del pedido por el contador general; y sea cual fuese su origen debió haberse manifestado durante los seis últimos meses de dicho año de 1820, pasando el cargo en una sola partida de 142.884 rs. y 2 mrs. un. segun el recibo formal de data, que en otra igual suma, funda la cuenta del tesorero cesante en fin de junio de dicho año, en la clase de Ministros de Hacienda y Guerra, y de consiguiente hubiera resultado el exceso del dinero recibido hasta fin de diciembre del mismo año 1820, que no podia cubrirse sino entregándole en efectivo en caja ó en recibos equivalentes segun se efectuó con varios otros y uno de ellos, de 26.292 rs. que percibió en los seis últimos meses D. Juan de Aldaya. El haber intentado subdividir aquel cargo, y haberse pasado posteriormente por excitacion de 3.^o, y precedido el informe personal del intendente D. Antonio Elola, quien recogió de Tesorería el ajuste que fundaba la data de las cuentas del tesorero interino D. Eulogio de Cuenca, hace aparecer desde luego la verdad de mi oficio de 31 de diciembre de 1820, y aclara la procedencia que resultaba á favor de la Hacienda pública: El no haberse figurado en dicho ajuste deuda alguna, es suficiente prueba para creer que todo el descubierto debia cargarse á los haberes de D. Juan de Aldaya único individuo que arbitrariamente (1) quedó sin ajustar; y quien así no lo conozca es preciso confiese de buena fe; que ignora hasta lo que son unas cuentas simples de los mayordomos y todos se reducen al cargo.=data.=y déficit=ó lo que es lo mismo=debe=haver=y saldo=y así estas equivocaciones solo sirven para oscurecer la verdad ó ocultarla segun diré mas adelante.

(1) Está prevenido por el Gobierno que nadie deje de ajustarse y si algun individuo de cuerpos y clases es acreedor á abonos se pidan posteriormente para evitar dificultades.

Nota de los haberes que han correspondido á los oficiales y demas individuos de esta Contaduría en todo el año de 1820, y de las cantidades que en el mismo percibieron á cuenta de ellos de la Tesorería de este ejército, por mano de su habilitado D. Josef Borrajo.

Oficial 1.º	Vacante.	
2.º D. Miguel de la Cuesta.	10.000.	
D. Juan Muñoz y Navia.	9.000.	
D. Pedro Plandolit.	10.000.	
D. Carlos Zoca.	9.000.	
D. Juan García Lamata.	7.500.	
D. Antonio Muñoz Pabon.	7.471 " 10.	
D. Santiago de la Lastra.	7.000.	
D. Vicente Rodriguez.	6.971 " 10.	
D. Nicolas San Juan por los años 1819 y 20.	13.624 " 1.	
D. Josef Borrajo.	6.500.	
D. Josef Canals y Torres.	6.485 " 22.	
D. Nicolas Josef Suarez.	7.500.	
D. Baltazar Tapias.	6.250.	
D. Andres Ibañez.	6.235 " 22.	
D. Florencio Moradillo.	7.000.	
D. Josef Gamell.	5.856 " 19.	
D. Vicente Sanchez.	4.959 " 1.	
D. Nicolas Mariescurrena.	3.459.	
D. Francisco Abaurrea.	3.000.	
D. Francisco Mayolas.	3.000.	
D. Miguel Cuenca.	2.904 " 3.	
D. Joaquin Pulgar.	7.000.	
D. Mariano Carbonell.	5.511 " 18.	
Portero D. Francisco Rueda.	4.000.	
D. Pedro Queralt.	481 " 32.	
D. Ramon Oteyza.	573 " 26.	
Total de sueldos que han correspondido á todos.	161.285 " 28.	

Recibieron en los seis primeros meses. 50.480 " 8. } 150.320 " 20.
Idem en los 6 últimos. 99.840 " 12. }

Dejaron de percibir. 10.963 " 8.

Los 10.963 rs. y 8 mrs. que quedan figurados y resultan dejaron de percibir los oficiales de Contaduría sirvieron para pago en parte de la deuda de 69.353 rs. y 32 mrs. que en fin de diciembre de 1819, resultó contra ellos la cual procede del modo con que se satisficieron al Monte los descuentos como se va á manifestar.

Los descuentos del Monte-Pio desde 1.º de enero de 1815 hasta fin de diciembre de 1819 ascendieron á. 80.153 " 11.

Modo con que se satisficieron con anuencia mia y de los tesoreros, y para evitar travacuentas que se originarian probablemente en el modo de hacer los descuentos y satisfacerlos al Monte particularmente, se verificó en la manera siguiente:

En moneda efectiva... 10.795 " 8.
En recibos interinos que el habilitado D. Josef Borrajo dejó en Tesorería contra los haberes de los oficiales de Contaduría... 69.358 " 3.
Igual.

4.ª Esta nota se halla bastante confusa y estudiosamente dictada; procuraré aclararla cuanto sea dable, manifestando algunas nulidades é inexactitudes, porque promiscua las atribuciones de la Contaduría con hechos parciales del habilitado D. Josef Borrajo de quien aparece su defensor.

5.ª El dar por vacante la plaza de oficial 1.º en todo el año de 1820, es una crasa equivocacion, porque la obtuvo D. Juan de Aldaya, y aunque en 23 de mayo de dicho año, se le nombró contador en comision no debió separarse de este ajuste, por ser opuesto á lo prevenido y no podersele considerar contador efectivo, respecto á que este empleo estuvo vacante, segun lo publicó y anunció el Gobierno, y posteriormente le confirió al actual D. Francisco Rey, de consiguiente resultaría que Aldaya no tuvo empleo efectivo durante todo el dicho año de 1820, siendo público y notorio no tuvo otro caracter en los 1.ºs meses que el de oficial 1.º de Contaduría.

6.ª Consta en los asientos formales de Tesorería que percibieron todos los oficiales 142,884 rs. y 2 mrs., en un solo recibo por cuenta de los sueldos vencidos en los seis primeros meses del año 1820; y estando ajustados todos ellos y satisfechos completamente hasta fin de diciembre de 1819, y no aparecer en este ajuste deuda alguna contra aquellos, no podía darse otra aplicacion al descubierto, sino al sueldo de Aldaya, único individuo que dejó de ajustarse segun llevo dicho, siendo reparable manifieste la Contaduría lo que percibieron parcialmente del habilitado, y se aparte de lo que consta formalmente en sus asientos, que deben ser exactos con los de Tesorería.

7.ª Es incomprensible el modo figurado que con anuencia del contador, y tesoreros, se dice haber satisfecho al Monte, y hallándose tan recomendada la claridad en asuntos de intereses, es bastante reparable no se tuviese presente que la existencia de estos Sres. no es eterna, y por lo mismo no siendo los intereses propios de los tesoreros y contadores; y si de la Nación, debían constar en la oficina todas estas operaciones, de las que hasta el último meritorio pudiese responder, en caso de fallecimiento de los primeros, no obstante debo decir con claridad, que si se trató por una mano cubrir una deuda con el Monte, se contrajo otra con la Hacienda pública, porque el Monte como que es un fondo separado del erario, tiene el mismo derecho que un particular cualquiera, para reclamar sus débitos, y el intentar cubrir estos para contraer otros nuevamente con

Los recibos interinos que arriba se citan importantes los 69.358 rs. y 3 mrs. espresados que quedaron en Tesorería en cuya equivalencia y en la de los 10.795 rs. y 8 mrs. satisfechos en moneda efectiva se espidieron por los tesoreros de ejército las correspondientes cartas de pago con que se justifica quedaron satisfechos al Monte hasta fin de diciembre de 1819 y forman precisamente la deuda que en este mismo día resultó contra los oficiales de la Contaduría y la que por consecuencia aparece contra ellos en fin de 1820.

Demostracion.

Deuda en fin de 1819.	69.358 " 3.
Se rebajan de esta deuda los 10.963 rs. y 8 mrs. que dejaron de percibir los dichos oficiales en el año 1820 como queda figurado.	10.963 " 8.

Deuda de los oficiales de Contaduría en fin de diciembre de 1820.	58.394 " 29.
---	--------------

De manera que los oficiales de la Contaduría de ejército de Cataluña quedaron debiendo en fin de diciembre de 1820: 58.394 rs. y 29 mrs. de cuya cantidad se pasó á Tesorería en 1.º de enero de 1821, el correspondiente cargo contra los haberes de los mismos para su descuento en los ajustes sucesivos.

Nota 1.ª Nota de los individuos que adeudaban la referida cantidad segun los ajustes parciales con su habilitado D. Josef Borrajo.

D. Miguel de la Cuesta.	454 " 14.
D. Juan Muñoz.	3.846.
D. Pedro Plandolit.	674 " 26.
D. Cárlos Zoca.	3.649.
D. Juan García Lamata.	1.003 " 26.
D. Antonio Muñoz Pabon.	3.500.
D. Santiago Lastra.	3.909 " 30.
D. Vicente Rodriguez.	3.271.
D. Josef Borrajo.	3.858. " 28.

la Hacienda, no solo está prohibido su tolerancia sino que por la Constitucion queda privado del derecho de ciudadano, todo deudor á los caudales publicos segun el art.º 25 del cap.º 6.º, y estas facultades se deducen haberse concedido al habilitado Borrajo que recibió y pagó cantidades á medida de su deseo, aun cuando quiere aparentarse que el origen de esta deuda proviene de los descuentos para el Monte, y esto queda comprobado hasta la evidencia con haber entregado en caja segun resulta de los asientos de ella y otros justificativos que obran en mi poder, 54.394 rs. y 24 mrs. en 27 de febrero de 1821 en dinero efectivo por mano del habilitado Borrajo, en 28 de dicho mes 9.011 rs. y 17 mrs. y en el mismo día por mano de D. Pedro Plandolit 588 rs. cuyas tres partidas componen la de 63.983 rs. y 15 mrs. de consiguiente, aunque esta operacion destruyese la deuda descubierta por mi, siendo posterior al día 30 de diciembre de 1820, no pudo ni debia hacerse mérito aquí, porque ademas de ser en justificacion de mis escritos, es constante que para cubrir una deuda es indispensable satisfacerla, otra razon aun mas poderosa presentaré ¿porque no manifestó el tesorero interino D. Eulogio de Cuenca esta supuesta anuencia al Sr. intendente D. Antonio de Elola cuando pasó á informarse del contenido de mi esposicion? y antes al contrario le aseguró no tenia cargo alguno contra la Contaduría ni mas recibos interinos que uno de Aldaya importante 26.292 rs. muchas reflexiones se me ocurren pero bastantes son por ahora.

8.ª No aparece tal deuda en los ajustes de 1819 por lo que la Contaduría promiscua sus operaciones formales con las parciales del habilitado Borrajo de quien se presenta hasta aquí como su defensor, y no con el caracter de fiscal que le corresponde.

9.ª Confesion ingenua de la Contaduría que no tuvo presente el Sr. contador general de distribucion en el acto de dar su parecer á S. M. equivocadamente.

10.ª Este cargo me vuelve el concepto y reputacion, que publicamente se ha tratado obscurecer en mi, y aunque se supone haberse pasado en 1.º de enero de 1821 segun su fecha, fue muy posterior á este día cuando la Tesorería lo tuvo y esto lo justifica, el haberle dicho el tesorero interino al Sr. intendente cuando se presentó á la Tesorería no tenia cargo alguno contra aquella Contaduría; y el no haberle manifestado que con su anuencia se habian estrahido caudales de la caja con exceso para reintegrarlos el habilitado Borrajo cuando le acomodase, patentiza hasta la evidencia el defecto, y presenta la ocultacion de dicha suma hasta aquel entonces, cuya falta solo pudo subsanarse con la aplicacion del contenido del decreto de Cortes de 24 de marzo de 1813, cap.º 2.º art.º 2.º

11.ª 2.ª Confesion que tampoco tuvo presente el Sr. contador general de distribucion.

Esta nota es inoportuna y constituye un mero dependiente ó defensor de Borrajo á la Contaduría, porque esta no debió saber si pagó el habilitado mayor suma del haber que les correspondia á cada uno; pero como de modo alguno no destruye la verdadera deuda en cuestion á favor de la Hacienda Nacional en 30 de diciembre de 1820, solo debo decir que no debió permitirse á Borrajo sacar mas cantidades de la caja mensualmente de las que correspondian y consta por los asientos de Tesorería segun he manifestado ante-

D. Josef Canals.	347 " 26.
D. Nicolás Josef Suarez.	3.806.
D. Baltasar Tapias.	3.324.
D. Andres Ibañez.	3.820.
D. Florencio Moradillo.	3.500.
D. Josef Gamell.	3.580 " 20.
D. Vicente Sanchez.	3.052 " 32.
D. Nicolás Mariescurrena.	2.978 " 20.
D. Francisco Mayolas.	1.580 " 1.
D. Miguel Cuenca.	622 " 1.
D. Joaquin del Pulgar.	2.850.
D. Mariano Carbonell.	959.
D. Pedro Queralt.	3.335 " 10.
D. Ramon Oteyza.	491.

58.394 " 29.

Nota 2.^a En 30 de junio de 1820 dió recibo formal el habilitado de los individuos de la Contaduría D. Josef Borrajo de 142.884 rs. y 2 mrs. para data del tesorero Don Blas de Unceta y tendrás presente que aunque se dice fueron percibidos á buena cuenta de los haveres de los seis primeros meses del mismo año, esto no es la verdad del hecho, y sino una mera fórmula ó rutina que se siguió entonces en cuantos recibos se totalizaron de todas las demas clases del ejército, pues en dicha cantidad se hallan comprendidos los espresados 69.358 rs. y 3 mrs. que debían los oficiales en fin de 1819=23.045 rs. y 25 mrs. percibidos por el contador en comision D. Juan de Aldaya en los seis primeros meses de 1820, á cuenta de los haveres que le correspondieron en ellos de que se pasó el competente cargo á la Tesorería para su descuento, y los 50.480 rs. y 8 mrs. que va dicho y demostrado percibieron durante los referidos seis primeros meses los individuos de la Contaduría, cuyas tres partidas juntas componen aquel mismo total de 142.884 rs. y 2 mrs. en esta forma.

Recibos interinos que existian en Tesorería en fin de 1819.	69.358 " 3.
Percibido por el contador en comision	
D. Juan de Aldaya.	23.045 " 25.
Idem por los oficiales.	50.480 " 8.
Total del recibo de 30 junio.	142.884 " 2.

Se advierte que el contador en comision D. Juan Aldaya no fué ajustado en el año de 1820 por estar pendiente de la decision del Gobierno el haver que debe corresponderle como á tal, y por lo mismo queda para su descuento en los ajustes sucesivos, no solamente la cantidad de los 23.045 rs. y 25 mrs. que percibió en los seis primeros meses citados, sino tambien la de 26.292 rs. que igualmente percibió en los seis últimos meses, cuyas dos partidas juntas hacen la de 49.337 rs. y 25 mrs. de forma que si se le declara el sueldo íntegro del empleo de contador que es el de 54.000. rs. anuales incluso la gratifica-

7
riormente, para reintegrarse de aquellas que intenta cohonestar haber adelantado de caudales propios, y por lo mismo no debió hacerse aquí mérito de deudas parciales, ni manifestarse parcial la Contaduría por ser esta dependencia la que fiscaliza las operaciones, pertenecientes á los intereses de la Hacienda. Mas este punto es bastante esencial y debe llamar la atencion de cuantos traten de el enterarse que con dificultad lo conseguirán; y así no es extraño lo haya dejado de comprender el contador general de distribucion. No obstante los Sres. oficiales sabran si todos ó parte de ellos quedaron deudores á la Hacienda pública la cantidad de 58,394 rs. y 29 mrs. en 30 de diciembre de 1820 segun el dictado de aquel cargo que con violencia quiso arrancarse á últimos del mes de febrero de 1821.

12.^a Este recibo formal se halla perfectamente extendido por la Tesorería de ejército, y no de fórmula ó rutinal, y acompaña la cuenta del tesorero segun llevo indicado, y aunque confiesa haber faltado á la verdad en esta parte la Contaduría; nada consigue en decirlo porque la Tesorería jamas especifica ni debe espresar si los recibos formales los producen otros parciales que tenga el cajero, ó tesorero; así es que todo convencimiento mútuo, entre los tesoreros cesante y entrante forman dinero del papel, ó del papel dinero, no obstante hallándose prohibido por la superioridad este mútuo convencimiento, es reparable se ejecutase contra lo mandado, mas no por eso deja de estar muy fundada mi 1.^a esposicion: El subdividir una partida formal de cargo sin hacer mencion de la parte que se separa, no es admisible en sistema alguno de cuenta y razon porque imposibilita el examen y fiscalisacion de cuentas propia de la Contaduría mayor, y el dejar de espresarse en los cargos quienes son los deudores, y de las cantidades á que lo son, es un doble defecto que le hace mas reparable despues de haberse obligado á patentizarle por escitacion de otros é informe de la 1.^a autoridad de la Hacienda militar.

13.^a Es insignificante que existiesen ó no en Tesorería en fin de diciembre de 1819 recibos inierinos importantes 69.358 rs. y mrs.; porque haviéndose recogido todos por el habilitado en el acto de dar su recibo formal en 30 de junio de 1820, quedó concluida esta operacion interina, y no debió hacerse ya mérito por la Contaduría; y esta razones muy poco convincente para fundar la falta de presentacion de esta deuda á la Tesorería en fin del año de 1820; no obstante conservo en mi poder una nota entre otras que me facilitó Don Juan Lasarte encargado de la Tesorería por cuenta del tesorero D. Nicolas Lauaggi en el año 1819 y resulta solo 34.591 rs. y 5 mrs. en dos recibos interinos el uno de 17.075 rs. y 6 mrs. y el otro 17.517 rs. y 33 mrs. y téngase presente que el haver de D. Juan de Aldaya en los 6 1.^{os} meses, es de mucho menor importe que el de 23.045 rs. 25 mrs. que reconoce haber percibido.

14.^a Esta advertencia es tan infundada como inexacta en todas sus partes; porque si pendia del Gobierno la decision del haver que le correspondia, y por lo mismo dejó de incluirse en el ajuste con los oficiales, ¿Porque le percibió mucho mayor de el que está señalado, no solo al oficial mayor sino tambien al contador efectivo? y aun es mas extraño que siendo el 1.^o que debía oponerse como fiscal de la Hacienda á que nadie percibiére otro haver de el que pudiese abonarse, no tuviese presente la ley de igualdad en este asunto, cuando se opuso justamente á que todos los Gobernadores in-

8
cion de escritorio se le adeuda 4.662 rs. y 9 mrs. Barcelona 31 de marzo de 1821. = P. I. D. S. G. = Miguel de la Cuesta.

terinos de esta Provincia estragesen de la caja de Tesoreria mayor haber de el que les correspondia por sus empleos efectivos. Ademas, habiendo conseguido muy posteriormente al dia 31 de diciembre de 1820 fecha de mi 1.^a esposicion nuevas gracias para que se le abonasen las cantidades que ya habia percibido anteriormente, son aquellas otros tantos justificativos del descubierto en cuestion á que se contraen todos mis escritos.

15.^a Si la Contaduría hubiese reflexionado bien, el haber que supone se le adeudaria si el Gobierno le declarase el sueldo íntegro de contador al respecto de 54.000 rs. incluso la gratificacion de escritorio, veria que muy lejos de alcanzar 4662 rs. y 9 mrs.; saldria aun deudor á otra mayor suma; mas esta cuenta no es dable á mi moderacion aqui presentársela como debiera, y asi puede valerse de algun último meritorio de su oficina que sin duda sabrá mejor evidenciarla. = Confesando y reconociendo pues de buena fe haber percibido Aldaya 49.337 rs. y 25 mrs. en todo el año de 1820; sin mas órden que la de su voluntad, y haberse extrahido demas 58.394 rs. y 29 mrs. por cuenta de los sueldos sucesivos de los oficiales de Contaduría, segun queda repetidas veces demostrado, y haber accedido á ello los tesoreros; estan obligados estos á pagar á la Nacion el 3 tanto por haberse hecho estos pagos sin orden del tesorero general segun se previene en el art.^o 5.^o y 6.^o del decreto de Córtes de 7 de agosto de 1813. Mas la duda que se ofrece aun, y de la que no puedo prescindir de manifestar es, ¿si con arreglo á los artículos 340 y 341 del capítulo único de la Constitucion, que trata de contribuciones, puede el Ministerio de Hacienda conceder las gracias de abonos de sueldos á algun empleado, sin que preceda un decreto especial de Córtes para ello?

16. ^a Resulta pues de esta liquidacion que los oficiales quedaron á deber en 1. ^o de enero de 1821.	58.394 " 29.
Que Aldaya percibió justa ó injustamente en los seis primeros meses de 1820.	23.045 " 25.
Que existia en Tesoreria un recibo interino del mismo Aldaya de.. . . .	26.292.
Cuyas tres partidas componen la misma cantidad que llevo dicho en todos mis escritos de.	107.732 " 20.

De consiguiente esto basta para justificacion de mis asertos vertidos en mi esposicion de 30 de diciembre de 1820, y demas á que me refiero, y que quedaban los intereses de la Hacienda en descubierto de dicha suma, sin saber que aplicacion podia darseles en aquel dia, sino á los sueldos de Aldaya único individuo que se hallaba sin ajustar; y por lo mismo, no solo queda destruido el parecer del contador general de distribucion al que se conformó S. M. segun su Real orden de 4 de noviembre de 1821; sino que se manifiesta por su dictado, no se leyeron siquiera mis esposiciones, porque en todas ellas me afirmo á la deuda consabida de 107.732 rs. y 20 mrs. y no la de 110.410 rs. segun se supone delaté á la Intendencia.

17.^a Todas estas observaciones me han parecido convenientes patentizar en defensa de mi reputacion injustamente ofendida, y publicamente calumniada, y aun cuando quedase comprobado y justificado el origen de la deuda en cuestion, á que se reduce todo el complicado y dilatado escrito de la liquidacion de la Contaduría, lo que no sucede hasta aqui, jamas disminuiria la falta observada por mi en 31 de diciembre de 1820; pues es muy facil presentar el origen de una deuda cuando ay tantos modos de contraerla, y mas conviniéndose los mismos que debiendo evitarlas las han autorizado; y por lo tanto, ya que el Sr. contador general de distribucion en su parecer no hace mención de mi empleo y circunstancias, por las que me ví obligado á proceder segun he manifestado, y solo me concede el título de *delator*, que le prefiero aun al de *encubridor*, sirvame, para esta defensa el decreto de Córtes de 24 de marzo de 1813 art.^o 6.^o cap.^o 6.^o y demas artículos á que este se concreta.

18.^a Otras observaciones hechas al contenido de la Real orden citada:

1.^a Con fecha de 15 del corriente me ha pasado la Contaduría de este ejército la Real orden que sigue: = De la liquidacion hecha en la Contaduría principal de ejército de Cataluña á D. Juan de Aldaya y demas empleados de ella resulta que lejos de haber tomado demas 110.410 rs. como delató D. Sebastian Oliver á la Intendencia. =

1.^a La misma Contaduría que ha formado la liquidacion de que hace mérito el Sr. contador general de distribucion, confiesa y reconoce la deuda igual á favor de la Hacienda en 30 de diciembre de 1820, que manifesté en todas mis esposiciones, y es la de 107.732 rs. y 20 mrs. y no la de 110.410 rs. que supone dicho Sr. contador delaté á la Intendencia, y esta última partida, no se halla marcada en aquel escrito, ni en los míos y para mayor claridad la demuestro.

Quedaron á deber los oficiales segun las notas 9. ^a y 10. ^a	58.394 " 29.
Id. D. Juan de Aldaya segun la 13. ^a	23.045 " 25.
y 14. ^a	26.202. "
Idem el mismo segun la de n. ^o 14. ^a	26.202. "
De consiguiente mis esposiciones y la liquidacion son conformes en la deuda consabida de.	107.732 " 20.

2.^a Hay un alcance á favor de Aldaya abonándole los gastos de escritorio de los nueve meses últimos de 1819, en que desempeñó el cargo de contador por ausencia de Don Joaquin Abaurrea. =

2.^a No hace mención la Contaduría de los gastos de escritorio de los 9 meses que desempeñó el cargo de contador por ausencia de D. Joaquin de Abaurrea, y en esto obró con la mayor exactitud y escrupulosidad en la formacion de esta dicha liquidacion segun diré mas adelante.

3.^a =y que los demas oficiales tienen cubierto su alcance.=

4.^a =en cuya atencion y conformándose el Rey con el parecer del contador general de distribucion, se ha servido declarar, que cuanto el intendente anterior dijo sobre este punto, no debe servir contra la reputacion de Aldaya:

5.^a =que sobre el abono de los gastos de escritorio de los citados nueve meses se esté á lo que resuelva el Ministerio de la Guerra en el espediente que se le pasó sobre este particular.=

6.^a =Y finalmente que se haga entender á D. Sebastian Oliver la obligacion de no faltar á la verdad.

7.^a =De Real orden lo comunico á V. S. para su cumplimiento.= Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de noviembre de 1821.= Angel Vallejo.= Sr. Intendente de Cataluña.= Esparraguera 14 de noviembre de 1821.= Pase á la Contaduría de este ejército =y dese por ella copia á la Tesorería del mismo para los efectos que pertenece.= Elizalde.= Y lo traslado á V. para su gobierno.= Dios guarde á V. muchos años. Martorell 17 de noviembre de 1821.= Salvador Manzaneres.= Sr. D. Sebastian Oliver.

9
3.^a Puede ser que en el dia que dió el informe el Sr. contador general hubiesen cubierto sus alcances mas en la liquidacion resulta la contrario segun las notas 9.^a y 10.^a porque al pasar cargos no puede llamarse cubrir alcances, y si descubrir deudas.

4.^a No debo entrometerme á justificar cuanto dijo el Sr. intendente sobre este punto, pues creeria ofender su delicadeza solo con nombrarle. Mas en cuanto á la reputacion de Aldaya, en este asunto sus procederes le hacen justicia.

5.^a Este abono que se solicita lo satisfizo ya la Hacienda al contador Abaurrea, y lo justifica una baja hecha entre otras en la liquidacion de sus sueldos que por copia autorizada obra en mi poder y dice= "A mas se le descuentan 13.500 rs. vn. que cobró indevidamente por la gratificacion de 18.000 rs. anuales para gastos de escritorio desde 1.^o de abril hasta fin de diciembre de 1819, los que se abonan en ajuste al oficial mayor Don Juan de Aldaya que desempeñó interinamente la Contaduria por ausencia de Abaurrea segun Real orden de 4 de mayo de 1821.= De consiguiente aun cuando el Ministro de la Guerra haya resuelto se le abonen, debió acudir á los herederos de Abaurrea, y no al erario porque este no satisface dos veces una misma gratificacion y por esta razon no hizo mérito la Contaduria de esta suma en la liquidacion de los sueldos de los oficiales aun cuando quiera así suponerlo el contador general de distribucion.

6.^a Justificados todos estos datos, y cuanto queda manifestado, la Nacion conocera á quien se ha de hacer entender la obligacion de no faltar á la verdad.

7.^a En 28 de diciembre de 1821 contesté al Sr. intendente lo que manifesté al público por medio del diario de la viuda de Brusi del dia 22 de abril por haberse estampado en el Constitucional de 19 de dicho mes la citada Real orden.

8.^a Esta solo sirve para llamar la atencion de cuantos se presten á leer este escrito á quienes ruego observen la falta de fechas y épocas, en la deuda, alcance y resultados á que se contrahe el parecer del Sr. contador general y sin otros justificativos conocerán mejor la exactitud de cuanto queda manifestado.

Ultimo resultado de todo lo demostrado y justificado.

En 31 de diciembre de 1820 confiesa y reconoce la Contaduría haber estraído el abilitado Borrajo, de la caja de Tesoreria con exceso y á cuenta de los oficiales de la misma. 58.394 " 29.
En el mismo dia siguiente reconoce que habia percibido Borrajo por cuenta de los haberes que pudiese el Gobierno conceder posteriormente á Aldaya. 23.045 " 25.
En esta misma fecha y por igual motivo que el anterior habia percibido dicho Aldaya mediante su recibo interino. 26.292 "

Suma total á que se refieren mis escritos conformes con la liquidacion en un todo. 107.732 " 20.
Y no existiendo Real orden alguna en dicha fecha comunicada por el tesorero general para hacer pagos adelantados, ni otra en que se concediese mayor sueldo á Aldaya que el que tenia señalado como oficial mayor de Contaduria de importe. 12.000.

Se satisficieron indevidamente hasta aquel dia. 95.732 " 20

Si se ha de dar cumplimiento al decreto de Córtes de 7 de agosto de 1813 art.^o 5.^o del cap.^o 1.^o quedarán depuestos de sus destinos los que hayan dispuesto este pago, y ademas sujetos los tesoreros á la pena del 3 tanto que asciende á 287.197 rs. y 16 mrs.

Si no estan derogados los articulos 1.^o y 2.^o del capitulo 2.^o de 24 de marzo de 1813 que trata de los empleados públicos, quedarán igualmente depuestos de sus destinos los que resulten culpables en su oficio, sea á sabiendas, descuido, ineptitud, &c., y sujetos á resarcirme los daños y perjuicios que durante dos años he sufrido injustamente y demas penas que la ley tenga impuestas.

Segun el contenido de la Real orden de 4 de noviembre se patentiza que el Sr. contador general de distri-

bucion dió su parecer equivocadamente á S. M. el que ha motivado se me presentase á la faz de la Nación como un falso delator, y por lo tanto no solo queda dicho Sr. contador general sujeto á las penas referido juicio por el tribunal competente, donde justifique precisamente sus asertos para la sentencia que proceda. Así lo pido á S. M. y su resultado lo sabrá por mi la Nación, para presentarle un nuevo testimonio de los saludables efectos que produce la igualdad ante la ley, á la que únicamente aspira en Barcelona 17 de mayo de 1822. = Sebastian Oliver y Acedo.

Representacion dirigida á S. M.

Señor: = D. Sebastian Oliver y Acedo oficial de la Tesorería del ejército de Cataluña con la debida consideracion á V. M. hace presente: Que si se ha visto precisado á resignarse hasta ahora á ver amancillada su reputacion en el concepto de V. M. por haber tenido á bien el contador general de distribucion dar su parecer en los términos que lo verificó y resulta de la Real declaracion de 4 de noviembre del año anterior; ha llegado el momento en que puede y debe vindicarse completamente á la faz de la Nación por habersele trasladado en el diario Constitucional de Barcelona del día 19 de abril último aquella Real orden; y por lo tanto ya no puede prescindir de manifestar y justificar con datos y hechos positivos la exactitud de sus esposiciones que dirigió al intendente de este ejército en 31 de diciembre de 1820, y demas conducentes á este particular que sin duda obran en la secretaria de Hacienda todas con el objeto de procurar se cortasen algunos abusos introducidos en los oficios de cuenta y razon de este ejército y en su apoyo presentó la deuda que resultaba en fin de dicho año de 1820 de importe 107.732 rs. y 20 mrs. sin que la Tesorería supiese y pudiese darles otra aplicacion que á los sueldos del oficial mayor D. Juan de Aldaya contador en comision vencidos en todo aquel año por ser el único individuo de la Contaduría que dejó de ajustarse, y no resultar deuda alguna en el ajuste practicado á los demas.

Por la misma liquidacion á que se contrahe el citado contador general de distribucion que por cópia se acompaña aparece la misma mismísima deuda que dijo el esponente, y no la de 110.410 rs. segun supone equivocadamente delató á la Intendencia; y aunque aquella solo sirve para conestar de algun modo su origen que sea cual fuese resultando segun así lo reconoce la oficina que la formó á favor de la Hacienda, de ninguna manera se opone á los asertos del esponente, no obstante, el inoportuno y dilatado escrito en que la funda presenta desde luego algunas nulidades é inexactitudes que no debian estar ocultas á todo empleado de la Hacienda militar, y no las tuvo presente el oficial mayor D. Juan de Aldaya y contador en comision, al tiempo de formarla, ni el oficial 2.º que por su indisposicion la firmó; y para mayor claridad van figuradas en la misma liquidacion y en la espresada Real orden las observaciones oportunas, y estas servirán para patentizar el hecho conforme es en sí y la incompatibilidad de poder ser aquella Contaduría juez y parte en el mismo asunto. El haberse dado curso á la misma Real orden por el contador de este ejército D. Francisco Rey antes de manifestar la equivocacion tan clara que se habia padecido estando como debia de ella muy enterado, es uno de tantos motivos que demuestran el criminal empeño que se ha observado en obscurecer la verdad, mas este es, ha sido, y será en vano, porque la ley sabrá descubrirla.

Sr.: El concepto de un empleado, ha sido presentado á la faz del mundo entero como el de un falso delator cuyo epíteto solo el tribunal competente puede declararle; borrese pues para siempre su nombre de la lista de los demas empleados de la Nación, si el contador general de distribucion puede acreditar en juicio merecerle el esponente, ó consiga este la vindicta de su reputacion ofendida y publicamente calumniada. En V. M. reside la potestad de hacer ejecutar la ley, y esta á todos debe juzgarlos: = Por lo tanto y quedando plenamente justificado cuanto dijo el esponente en sus escritos á que se refiere en un todo.

A. V. M. Suplica se digne revocar aquella su Real declaracion y aun mismo tiempo disponer sufra el rigor de la justicia quien hubiese faltado al cumplimiento de sus deberes; y de este modo se dará un nuevo testimonio á la Nación de la rectitud con que procede siempre V. M., sujetando á todos esperimenten los resultados de la única igualdad ante la ley, á la que aspira el esponente. = Barcelona 14 de mayo de 1822. = Señor = A. L. R. P. D. V. M. = Sebastian Oliver y Acedo.

Oficio dirigido al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda acompañando la citada representacion á S. M.

Excmo. Sr. = Con esta fecha remito á S. M. por medio del intendente de este ejército igual representacion á la adjunta que dirijo á V. E. con una cópia de la misma liquidacion formada por la Contaduría de este ejército, y otra de la Real orden de 4 de noviembre último con las observaciones oportunas é indispensables para demostrar los hechos conforme son en sí, y á los que se concretan aquellos escritos y los míos dirigidos al intendente de este ejército desde el día 31 de diciembre de 1820, que sin duda deben obrar en la secretaria del cargo de V. E.

Estoy bien persuadido que conocerá V. E. la verdad que me asiste desde el momento que tenga á bien orientarse de este asunto; falta empero sea vindicada mi reputacion, y de consiguiente sufran el rigor de la justicia quienes hubiesen faltado al cumplimiento de sus deberes. La publicacion de mis escritos segun he ofrecido por haberseme á ello excitado será suficiente para conseguir lo primero, lo demas pende de la potestad de S. M. esta imploro por medio de V. E. confiado en su firmeza de carácter y rectitud, y que por lo mismo no se dejará conducir por las sinistras ideas de algunos, segun hasta aqui he debido esperimentar, y de este modo triunfará la ley que hemos jurado, se escarmentarán los incautos, y saldrá á luz la verdad pura que jamas de mi se ha apartado. = Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 17 de mayo de 1822. = Excmo. Sr. = Sebastian Oliver y Acedo = Excmo. Sr. Secretario del Despacho de Hacienda.

Otro al Sr. Intendente de este ejército con igual objeto.

Tesorería del ejército de Cataluña. = Con esta fecha remito á S. M. por la via reservada igual representacion á la adjunta que paso á manos de V. S. con los justificativos que la fundan, y para evitar cualquier estravio involuntario. Dígnese pues V. S. dirigirla á S. M. y si lo tuviese á bien contribuir por su parte á que cuanto antes se tomen en consideracion los dos puntos tan esenciales á que se concreta, y de este modo pueda conseguirse una pronta resolucion de S. M. que termine de una vez este asunto, año y medio hace principiado. = Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 17 de mayo de 1822. = Sebastian Oliver y Acedo. = Sr. Intendente de este ejército y provincias.

Nota. La multitud de escritos oficiales y particulares que se presentan diariamente para su impresion en la oficina de este periódico, no ha permitido dar este al público con la prontitud que esperaba.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.